

52/72

54/63 ✓

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
PLANIFICACION ECONOMICA Y SOCIAL
Santiago, agosto de 1963



NOTAS TOMADAS DE

"ECONOMIC BACKWARDNESS AND ECONOMIC
GROWTH" *

- * Estas notas han sido extractadas - total o parcialmente - y modificadas en algunos casos, de diferentes capítulos del libro de Harvey Leibenstein (New York, John Wiley & Son, 1957).

CAPITULO I *

CARACTERISTICAS DE LAS ECONOMIAS SUBDESARROLLADAS.

Un intento de ordenación nos llevaría a la siguiente clasificación, contemplando solamente algunas de las características más elementales:

1. Características económicas.
2. Características demográficas y de salud.
3. Características tecnológicas.
4. Características culturales y políticas.

Características económicas del subdesarrollo.

Entre las más frecuentemente observadas, se encuentran las siguientes:

a) Características generales.

1. Alto porcentaje de población en la agricultura, entre un 70 y 90%.
2. Sobrepoblación en la agricultura, es decir, que sería posible retirar una parte de esta población y mantener el mismo nivel del producto.
3. Evidencias de un considerable desempleo disfrazado y una falta de oportunidades de empleo fuera de la agricultura.
4. Escasa magnitud de capital por cabeza.
5. Bajo nivel de ingresos per cápita y en consecuencia se observa la existencia de sus habitantes a nivel de subsistencia.
6. Cero ahorros para la gran masa de habitantes.
7. Si el ahorro se verifica, se concentra en los grandes propietarios que no destinan este ahorro a inversiones en las industrias o comercio.
8. Las industrias primarias, como la agricultura, foresta y minería, son usualmente las categorías de empleos residuales.
9. El producto agrícola está básicamente constituido por cereales y materias primas con un componente relativamente bajo en alimentos proteicos.
10. Mayor proporción de gastos en alimentos.
11. Exportación de productos alimenticios y materias primas.

* Estas notas han sido extractadas - total o parcialmente - y ligeramente modificadas, del capítulo IV del libro de Harvey Leibenstein, "Economic Backwardness and Economic Growth".

12. Bajo volumen de comercio per cápita.
13. Pobres facilidades de crédito y de mercado.
14. Pobres niveles de vivienda.

b) Características básicas en la agricultura.

1. Aunque hay una baja capitalización sobre la tierra, hay simultáneamente un uso antieconómico del capital existente debido al pequeño tamaño de las tenencias y a la existencia de grandes cantidades de pequeñas parcelas.
2. El nivel de la técnica agrícola es enormemente bajo y las herramientas y equipos son limitados y de naturaleza primitiva.
3. Aún donde existen grandes propietarios, los porcentajes del producto agrícola destinado a la venta son limitados, debido a razones tales como la falta de transportes, de escasez de demanda local, etc.
4. Escasas prácticas de conservación del suelo.
5. Altos porcentajes de deudas sobre el capital propio.
6. La existencia de grandes latifundios con organización interna precapitalista.
7. Otras.

Características demográficas.

1. Altas tasas de fertilidad, usualmente mayores que el 40%
2. Altas tasas de mortalidad y baja esperanza de vida.
3. Inadecuada nutrición e insuficiencia dietética.
4. Higiene rudimentaria al igual que la salud pública y sanitación.
5. Alta densidad de población rural por unidad de tierra.

Características culturales y políticas.

1. Educación rudimentaria y altos porcentajes de analfabetismo.
2. Alta prevaencia del trabajo de los niños.
3. Inferioridad del status y posición de la mujer.
4. Débil o ausente clase media.
5. Sistemas políticos no representativos para las grandes mayorías.
6. Estado permanente de pre-revolución social.

/Características tecnológicas

Características tecnológicas

1. baja producción por acre.
2. falta de facilidades para seguir especialidades técnicas
3. falta de comunicaciones y transporte, especialmente en las áreas rurales
4. tecnología primitiva

Explicación de algunas características

Desde que usamos el bajo nivel del ingreso per cápita como el criterio para identificar el subdesarrollo, con sólo dos relaciones analíticas nos podríamos explicar algunas de las características bosquejadas. Estas dos relaciones serían:

- 1) que el consumo per capita se incrementa en cuanto crece el ingreso per capita aunque a una tasa menor.
- 2) las inversiones per capita se incrementan en cuanto crece el ingreso per capita,

Muchas de las características se pueden explicar por la existencia de un bajo nivel de ingreso per capita, mientras que otras características son determinantes del bajo nivel de ingresos. Sin embargo, hay otras características del subdesarrollo que no pueden ser explicadas sobre estas bases analíticas y requieren de otros análisis de naturaleza dinámica.

Supondremos que la razón de fuerza de trabajo al total de la población es una constante. Sabemos, por lo demás, que el consumo de cualquier item específico depende del ingreso y precios, fundamentalmente. Si suponemos un bajo nivel de ingreso per capita nosotros esperamos naturalmente un standard de vida para las masas cercano al de subsistencia.

Se espera en esta situación que la gran parte de los gastos en productos básicos de la agricultura y obviamente, los niveles de ahorro, para la gran mayoría serán insignificantes; al mismo tiempo, nos podríamos explicar de esta manera, el grado elevado de endeudamiento.

En cuanto a los bajos niveles de vivienda, se explican también en función de las variables ya mencionadas. Por otra parte, un fuerte componente de la tasa de mortalidad está determinado por los niveles de consumo. Si estos son bajos, los niveles de nutrición y los niveles de higiene también serán sumamente bajos. Como consecuencia, las tasas de mortalidad necesariamente

/serán altas

serán altas y muy pobres las esperanzas de vida al nacer.

Dijimos que a niveles muy bajos de ingresos una fuerte demanda por productos agrícolas puede ser esperada. Ahora bien, si consideramos la existencia de bajos niveles de capital por cabeza, naturalmente esperaremos que el mayor esfuerzo de la fuerza de trabajo se concentre en la agricultura. Si esto es así, nos explicaremos fácilmente el bajo volumen de comercio per capita que acusan los países subdesarrollados.

En cuanto al trabajo de los niños, también podríamos explicarnos en parte a través de estas relaciones.

En primer lugar, las posibilidades de educación son escasas en razón del coste directo que ello implica y en segundo lugar, en razón de la deficiencia de escuelas, básicamente en las áreas rurales.

Por otra parte, en razón del escaso nivel de ingreso prevaleciente, los padres deberán recurrir al trabajo de los niños como una manera de aumentar sus magros ingresos.

En cuanto a la explicación de la escasez de inversiones, debemos volver a la función consumo como el aparato analítico que nos explicará este hecho. Se observa que si bajo es el nivel de ingreso, alta será la proporción gastada en alimentos, quedando muy poco lugar para el ahorro y de acá para la formación de capital.

Si es escasa la formación de capitales, fácilmente nos explicamos la existencia de falta de obras básicas, de caminos, transportes, etc. como a asimismo, escasos serán los ingresos fiscales que explicarán la poca potencialidad del crédito y la falta de facilidades gubernamentales para seguir carreras específicas.

Por último, si nos explicamos la escasa existencia y formación de capital per capita, podríamos en parte explicarnos que las técnicas utilizadas sean atrasadas e inadecuadas.

Sin embargo, esto no es una explicación satisfactoria. No existe una rigurosa causalidad entre estos dos fenómenos. Incluso es frecuente encontrar en los países subdesarrollados, islas dentro de los cuales el nivel de la técnica es bastante elevado. Se podría explicar este último hecho, por la presencia de empresarios extranjeros en estas economías.

/En cuanto

En cuanto a las otras características del subdesarrollo, trataremos de explicarlas haciendo uso de algunas consideraciones dinámicas.

CAPITULO II *

CARACTERISTICAS DE LAS ECONOMIAS SUBDESARROLLADAS: ALGUNOS ASPECTOS DINAMICOS:

Al analizar previamente ciertas características del subdesarrollo se observó que por ejemplo, si tenemos una baja densidad de capital por cabeza y una baja cantidad de tierra por trabajador, podríamos entender la existencia simultanea de un bajo nivel de ingreso. Pero nosotros no podíamos explicarnos porqué este sería una condición que persista.

Para explicar el porqué de su persistencia, deberemos tratar de explicar la estabilidad del sistema. Es decir porqué el conjunto de condiciones que encontramos en estos países, se sostienen así mismos sobre el largo plazo. La explicación de estos temas es de naturaleza dinámica.

Baja producción por acre y por hombre en la agricultura

Mientras resulta más fácil explicar la baja producción por hombre, en la agricultura, resulta más difícil explicar la baja producción por acre bajo cultivo en estos países subdesarrollados.

Bien es cierto que el problema de la superpoblación de la alta densidad de la población rural, implica limitaciones de tierra y de capital por hombre, y lógicamente bajos ingresos per capita. Pero, al mismo tiempo deberíamos esperar altas producciones por acre. Podríamos tratar de explicarnos esta expectación en los términos siguientes:

Suponiendo constancia en las otras circunstancias, la producción por acre dependerá de la intensidad con que la tierra es trabajada. Así; si el trabajo y la tierra fueran solamente los dos factores de la producción, esperaremos altas producciones por acre, cuando más alta sea la densidad de trabajo sobre la tierra, Aún introduciendo el factor capital, no cambiaría mucho el cuadro descrito. Es por ello, que en las agriculturas subdesarrolladas superpobladas la lógica económica nos lleva más bien a esperar una alta, antes que una baja producción por acre.

* Estas notas han sido extractadas -total o parcialmente- y ligeramente modificadas del capítulo V del libro de Harvey Leibenstein, "Economic Backwardness and Economic Growth".

Deberemos, sin embargo, admitir que no siempre la producción por acre es más baja en los países subdesarrollados respecto a los desarrollados. En efecto, en Egipto, es mucho más alta que lo que es en Canadá; pero más baja que en Europa Occidental.

Asimismo, las ricas tierras de América del Norte y Sur, acusan producción más baja que en Europa Occidental. Dado las inmensas extensiones de que se disponen se procede a cultivos extensivos que acusan un producto por acre cultivado más bajo. Así se observa que en estos países se utiliza unas 3 veces más mano de obra por acre que en los países europeos, y frecuentemente operan bajo condiciones climáticas superiores a los países de Europa. Hay 3 posibilidades que podrían explicar la baja producción:

- 1) puede ser que algunos de los capitales utilizados en las agrioculturas adelantadas no sean substitutos de mano de obra. Es decir, que sean de otra naturaleza.
- 2) los países adelantados, utilizan técnicas agrícolas superiores.
- 3) en promedio, la calidad de las tierras cultivadas puede ser superior en los países desarrollados.

Los puntos 1 y 2, se explican en función del bajo nivel de ingresos (para el punto 1) y del bajo nivel educacional y falta de bienes de capital complementarios (para el punto 2). Pero, para explicarnos el punto 3, necesitamos algo más.

Ya desechamos la influencia del clima, desde que este juego más favorablemente para los países subdesarrollados que para los países adelantados. Ahora bien se observa que por dos razones la calidad promedio de las tierras puede ser inferior en estos países que en aquellos.

- 1) a consecuencia de los bajos ingresos, las tierras marginales son llevadas mucho más lejos, hacia tierras más pobres, lo que explica una calidad promedio inferior.
- 2) se verifica todo un proceso dinámico en la utilización de la tierra que mantiene los bajos rendimientos. Veamos;

Se puede decir que por cada posibilidad que surge por mejorar las tierras, se presenta una contrafuerza que trabaja en el sentido de retornar al anterior nivel de calidad, o en otras palabras, a retornar a un nivel de equilibrio de baja calidad en la tierra.

/Se podría

Se podría adelantar el tema diciendo que un mejoramiento en la calidad de la tierra trae consigo una mayor utilización de la tierra, de tal manera que resulta en un empeoramiento en las condiciones de conservación, retornando -al tiempo- la calidad de la tierra a su nivel anterior.

Estamos pues ante un nivel de equilibrio en los nutrientes del suelo. Si por ejemplo, por acción del hombre, o bien por efectos accidentales, se mejoraran las condiciones del suelo, se podría esperar un aumento en la producción con la misma cantidad aplicada de mano de obra y capital. Los hechos que se podrían verificar acusarían las siguientes características.

Se podrían esperar cambios en los recursos desde las tierras menos fértiles hacia las nuevas tierras más fértiles. Esto traería una mayor utilización de estas nuevas tierras, aumentando la producción por acre, pero al poco tiempo la tasa de "desgaste" será más alta que antes.

Ante esto, al comienzo, -dado que aumentó el promedio de producción por acre-, se presentaría alguna posibilidad para que los propietarios dejaran algunas de sus tierras en barbecho a fin de mantener la fertilidad promedio.

Veamos, sin embargo, algunas de las posibles explicaciones acerca del porqué no se mantiene la fertilidad de la tierra: en los países subdesarrollados

En primer lugar, dejando tierras en barbecho o tomando otras medidas para mantener la calidad del suelo, disminuirá la producción corriente. Ahora bien, ubicadas estas secuencias dentro de ambientes acusados por los bajos ingresos, es natural esperar que la necesidad por mayores ingresos corrientes, prevalezca, antes que las consideraciones por mantener un sostenido alto nivel de calidad del suelo dentro de un futuro incierto.

Es por ello, que se podría esperar una preferencia por parte de los agricultores hacia la producción corriente, en vez de mayores producciones futuras. El preferir incrementar la producción corriente implica aumentar la nutrición, aplacación del hambre, disminución de las tasas de mortalidad, resaltando en un aumento de la población y posteriormente en un aumento de las divisiones en las tierras. (Por razones de sucesión).

En cuanto llegamos a este nivel se puede pensar que ya se torna difícil proceder a ciertas prácticas de conservación (dado la pequeña extensión de los predios) lo que implica una disminución de la producción corriente promedio. El resultado final será un retorno a los niveles primitivos de /equilibrio

equilibrio en la calidad del suelo. Ahora bien, ¿porqué la destrucción del suelo, no llega a un nivel cero?

En parte los actuales desiertos nos dicen que en tiempos anteriores se ha verificado este proceso de destrucción. Pero quizás la existencia de ciertas prácticas primitivas de conservación ha impedido que esto ocurra en muchas areas del mundo. Otros pueblos, sin estos conocimientos, tuvieron que abandonar las tierras en procura de otras areas donde asentar sus explotaciones temporales.

Como síntesis diremos lo siguiente:

Reacciones a un mejoramiento en la calidad del suelo conducirán a una mayor intensidad de utilización y consumo a consecuencia de la fuerte preferencia temporal de la población: Por otra parte el incremento poblacional refuerza la preferencia por los bienes agrícolas presentes respecto a los bienes futuros.

Por otra parte, otro hecho que debemos consignar puesto que es típico del subdesarrollo, se relaciona con la abundancia y baratura de la mano de obra lo que significa que no resulta conveniente intensificar los procesos de sustitución entre mano de obra por capital. De acá se deduce que la tierra pasaría a ser cultivada con mayor intensidad de mano de obra antes que con un mayor empleo de capital en la forma de maquinarias o fertilizantes como es un hábito frecuente en los países desarrollados.

Por último se observa en los países desarrollados que en cuanto a las oportunidades en el sector no agrícola se expanden, las actividades productivas de la agricultura se concentran solamente en las mejores tierras (cosa que no se observa en nuestros países). Asimismo, la presencia de bienes complementarios de capital permiten la adopción en los países desarrollados de técnicas avanzadas que resultan imposible de aplicar en los países subdesarrollados.

Falta de oportunidades de empleo no agrícola

Este problema, junto con aquel de las concentraciones de las poblaciones en las áreas rurales, y la existencia de subempleo en la agricultura son distintos aspectos de un mismo fenómeno.

El primer punto señalado impide pensar en grandes transferencias de mano de obra desde la agricultura hacia el resto de los sectores. Explicando en consecuencia este hecho, se explican los otros dos.

/El hecho

El hecho de que en la agricultura existan bajos niveles de productividad sugiere a sus habitantes los deseos de oportunidades de empleos donde la productividad podría ser más alta. A pesar de que la mano de obra agrícola no esté profesionalmente capacitada, no se debe pensar que éste es el punto inicial del problema: las evidencias más bien permiten suponer que en las industrias y comercios urbanos no se han verificado fuertes necesidades de empleo real. En consecuencia, el problema no radica en las dificultades que se presentan para lograr la transferencia de mano de obra desde la agricultura hacia los otros sectores, sino más bien, como ya anticipamos, radica en la falta de posibilidades de empleos reales en el complejo no agrícola.

Entre los puntos que deberíamos explicarnos se encuentran los siguientes:

- a) ¿porqué las sumas destinadas a la alocación de inversiones no conducen a una creación de suficiente empleo no agrícola?
- b) ¿porqué las sumas de ahorros son tan bajas y cuales son los obstáculos para incrementar los ahorros y las inversiones netas?

Sobre estas preguntas creemos conveniente señalar los siguientes comentarios.

- 1) En primer lugar, podríamos explicar el bajo ahorro, diciendo que si los ingresos per cápita son tan bajos será difícil comprimir más los niveles de consumo con el objeto de lograr una mayor acumulación. Por otra parte, los organismos oficiales y privados no son lo suficientemente dinámicos como para absorber el ahorro potencial en estas economías subdesarrolladas. Debemos también repetir que por ser la mano de obra tan barata -en términos relativos- siempre se presentarán estímulos para substituir capital por trabajo. Es por todo esto que frecuentemente se concluye el hecho de que las inversiones netas en el sector no agrícola no logran absorber todo el ahorro potencial del sector no agrícola.
- 2) Se reconoce que la formación de ahorros está en manos de un pequeño porcentaje de la población y que en estos países los hábitos de gastos explican que gran parte de estos ahorros potenciales sean liberados hacia consumos suntuarios que no crean oportunidades de empleo.
- 3) Asimismo, otras inversiones -dada la escala de valores sociales prevalentes se orientan a incrementar las posesiones de tierras sea ya para

/aumentar el

aumentar el prestigio social o para resguardarse de la inflación o quizás, simplemente por la mera riqueza. Esto lleva a que el precio de la tierra aumente pero no se traduce en aumento significativo en las oportunidades de empleo dentro de las áreas rurales, desde que prácticamente no se produce creación de capital neto.

4) Otros objetivos para la inversión suelen ser las aventuras comerciales relacionadas con el comercio exterior. Tasas altas de ganancia se pueden esperar de estos negocios. Aunque existen riesgos, pero estos sólo son de corto plazo.

Podríamos ilustrar el problema de las transferencias de mano de obra, haciendo supuestos respecto a los siguientes datos:

- 1) porcentajes de ahorros sectoriales, respecto al ingreso sectorial
- 2) porcentaje de este ahorro que se destina a inversión en cada sector.
- 3) tasas marginales y medias para la razón capital-ingreso por trabajador.
- 4) crecimiento sectorial de la población.

Con estos datos se pueden construir ejemplos que permitan explicar la falta de absorción de mano de obra por parte del sector no agrícola, el aumento del desempleo y subempleo en la agricultura y en consecuencia, la predominancia por muchos años de la población agrícola en las áreas subdesarrolladas.

El papel de las características demográficas en la dinámica del desarrollo económico

Algunos escritores neomalthusianos consideran a la población como el obstáculo crítico para el desarrollo económico. Otros toman el otro extremo de las argumentaciones y niegan que el factor poblacional sea un factor de importancia.

No tiene sentido, desde que se reconoce que los obstáculos del crecimiento no es sólo el factor poblacional -decir si es o no un factor crítico. Lo cierto sería admitir que es uno de los factores que deben ser considerados como obstáculos del crecimiento. Para dilucidar la importancia del factor procederemos al siguiente tipo de análisis:

Supuestos:

- 1) que el desarrollo económico, siempre está asociado con el crecimiento poblacional.

/2) el desarrollo

- 2) el desarrollo poblacional siempre implica un aumento de la fuerza de trabajo.
- 3)- en forma explícita o implícita supondremos retornos decrecientes para adiciones relevantes de mano de obra.

Si este último supuesto no fuera cierto, entonces el crecimiento de la población sería más bien un factor positivo para el progreso.

Pero en los países subdesarrollados la escasez de capital y de tierra arable, (por las razones que sean) parecen ser los recursos escasos, por lo que al menos para las primeras etapas de crecimiento, el sistema estará esperando bajo retornos decrecientes respecto al trabajo. Los hechos podríamos encadenarlos de la siguiente forma:

Cualquier evento que incrementó el ingreso, al principio, también incrementará la tasa de crecimiento poblacional. Esto implica un aumento de la fuerza de trabajo y en consecuencia el capital y la tierra por trabajador sería reducido concomitantemente.

Esto tiende a disminuir el ingreso per capita lo que puede explicar que posteriormente disminuya la tasa inducida de crecimiento poblacional. El fin puede ser una clase de fluctuaciones en torno a un equilibrio de largo plazo con ingresos de subsistencia.

CAPITULO III

LA TEORIA DEL SUBEMPLEO EN AREAS SUBDESARROLLADAS Y DENSAMENTE POBLADAS

Trataremos de explicarnos la existencia simultanea de los aspectos siguientes:

- a) Excedente de mano de obra en la agricultura.
- b) La percepción por parte de esta mano de obra de salarios positivos aún en aquellos casos donde su productividad marginal es cero.

Revisaremos los aspectos siguientes:

- 1) Si hay exceso de mano de obra en la agricultura, en el sentido de que una cantidad más pequeña de mano de obra puede cultivar la misma cantidad de tierra arable (sin disminución del producto agrícola) ¿significa esto que la productividad marginal del trabajo es realmente cero?
- 2) Se observa que en la realidad los trabajadores agrícolas reciben un salario positivo, pero si sus productividades marginales son realmente cero y hay subempleo ¿no se podría esperar que la competencia entre los trabajadores por la disponibilidad de trabajo o bien que la competencia entre los cultivadores por la disponibilidad de tierras, forzarían sus ingresos hacia abajo hasta un nivel cero?

Si en verdad los salarios no son cero, ¿tiene sentido inferir que el producto marginal es cero? Asimismo, ¿es verdad el supuesto de un excedente de mano de obra en la agricultura?

Hay dos bases generales para creer que hay desempleo en la agricultura de los países subdesarrollados.

- 1) la observación
- 2) la comparación estadística de producción entre áreas posibles de comparación.

A pesar de las dificultades existentes por lograr estadísticas confiables y factibles de comparación se suele argumentar que por ejemplo, en los países desarrollados se utiliza menos que la mitad de mano de obra que se utiliza en los países subdesarrollados y el producto obtenido es más alto.

* Estas notas han sido extractadas -total o parcialmente- y ligeramente modificadas del capítulo VI del libro de Harvey Leibenstein, "Economic Backwardness and Economic Growth".

Es verdad que existen fuertes dificultades para calcular y comparar la disponibilidad de capital entre las regiones, pero ¿serán las diferencias en este sentido, es decir en este sólo factor, capaces de explicar las bastas diferencias que existen en el empleo?

Para el análisis, tenemos que distinguir dos clases de subempleo en la agricultura. El primer caso está patente cuando es posible retirar parte de la mano de obra comprometida con sólo reordenar o reorganizar la fuerza de trabajo sin incrementar los insumos convencionales y obtener un producto por lo menos igual, pero con una menor cantidad de trabajo que antes. En este caso, la productividad marginal de trabajo puede ser dicho igual a cero. Es decir, adiciones de mano de obra, no incrementarán el producto.

El segundo caso se presenta cuando al retirar mano de obra de una explotación específica, se reduce el producto tradicionalmente obtenido sin importar la clase de reorganización a que fue sometida la mano de obra que quedó en las explotaciones. Es decir, -en este caso-, adiciones de mano de obra, incrementarán el producto.

Este tipo de desempleo es debido al caracter estacional del proceso productivo en la agricultura junto con la falta de oportunidades alternativas de empleo. Sería un caso parecido al que se observa en el gremio de taxistas dentro de cualquier ciudad.

Se podrá notar que en determinadas horas del día, las personas dedicadas a este trabajo acusan un grado de ocupación absoluto mientras que en otras horas, prácticamente la gran mayoría de taxistas, permanecen desempleados. Pero, de ninguna manera se podría decir que existe desempleo en este gremio, sino, que al igual que en la agricultura, todo se explica por la naturaleza de la ocupación. Es decir, en este segundo caso de desempleo, la productividad marginal es positiva y la tasa de salarios es positiva.

Pero es el primer tipo de desempleo el que resulta difícil negar y más difícil de explicar.

Sistemas de tenencias y desempleo disfrazado

Entramos a uno de los capítulos más difíciles para el análisis. No olvidemos que queremos explicarnos el excedente de mano de obra del primer tipo considerado. Utilizaremos 4 o 5 ejemplos cercanamente representativos,
/pero que

pero que tienen coherencia para permitirnos entrar en la sección próxima al nudo del problema y a su explicación analítica.

1^{er}. Caso

Donde toda la tierra es poseída por aquellos que la trabajan

Supongamos que un sector agrícola, de una economía hipotética estuviera constituida solamente por pequeños propietarios que trabajan sus propias tierras. No hay por consiguiente ni empleadores, ni obreros en esta comunidad hipotética.

Lo que en concepto de ingresos recibe cada propietario está constituido por renta y salarios. No interesa como se distribuyen estas porciones en el ingreso del agricultor. Si atribuimos todo a la renta podríamos explicarnos y cuadrar tanto la teoría como la existencia del subempleo. La productividad marginal en este caso sería cero, y por lo tanto el salario imputado sería cero.

Cada propietario trabajará su pequeña parcela hasta el punto donde haya algún retorno por arriba de cero. Este requerirá menos trabajo que lo que él dispone. En consecuencia, ningún propietario querrá alquilar ninguna cantidad de trabajo desde que él mismo tiene más tiempo que lo que él dedica sobre su propia parcela. No hay por lo tanto demanda ni precio por el trabajo y podemos acá decir que tenemos desempleo disfrazado y excedente de trabajo.

2^o Caso

Comunidad en la que los propietarios no trabajan la tierra, mientras que sí lo hacen los arrendatarios y medieros

En este caso, la renta va para los propietarios. Los medieros no reciben otros ingresos que lo que ellos pueden recibir por su trabajo, "que depende de la parte -competitivamente determinada- del cultivo que trabaje".

3^{er}. Caso

Cada mediero posee una pequeña parcela para lo cual la renta es un 50 %

Para seguir con nuestro argumento supongamos que en trabajar su parcela cada mediero insume la mitad de su tiempo de trabajo. El resto de su tiempo es para él un bien libre. Se desprende que será interés de cada mediero buscar parcelas adicionales de tierra, aún si él tuviera que pagar una renta más alta por ella.

/De esta

De esta manera la competencia por parcelas, elevaría la renta y reduciría los ingresos de los medieros.

¿Cuán lejos podrá ir esta reducción?

Por otra parte, no importa cuán bajos se torne la parte del ingreso de los medieros desde que siempre habrá un incentivo para un mediero de conseguir más tierras. Sin embargo, no podrá llegar a cero, desde que estos tendrán que subsistir. Asimismo no puede permanecer arriba de cero, porque la competencia por tierras forzaría hacia cero sus ingresos (consecuencia del aumento de las rentas).

4° Caso

Trabajadores sin tierras

Acá el desempleo será visible. Supongamos competencia perfecta, nosotros esperaríamos que la fuerza de la competencia hiciera bajar los salarios hacia un nivel cero. Es decir, si hay exceso de mano de obra, algunos miembros de la fuerza de trabajo estarán desempleados y presionarán por conseguir trabajo, a salarios más bajos que los prevalecientes. Esto, ciertamente, depreciará el nivel de salarios.

Ahora bien, bajará indefinidamente? Obviamente, esta posibilidad no la podemos considerar seriamente. Por lo tanto, nosotros debemos o bien procurar algún mecanismo que permita una determinación de un salario que al menos sea representativo de un salario de subsistencia, o bien deberemos arribar a la conclusión de que un excedente de mano de obra -en el sentido de un producto marginal igual a cero y atribuido a la mano de obra- es una imposibilidad.

La relación salarios-productividad

A través del análisis de estas relaciones, podremos explicarnos el punto básico anterior. Diríamos que la extensión a la cual el trabajo es mantenido determinará en algún grado la suma de esfuerzo (o unidades de trabajo) que serán disponibles.

La suma de trabajo que el trabajador está dispuestos a realizar dependerá de su nivel de energía, su salud, su vitalidad, etc., lo que en verdad dependerá de su nivel de consumo, que a su vez será función del nivel de ingresos, y más específicamente del valor nutritivo de los alimentos insumidos.

/Nos basaremos

Nos basaremos para el análisis en la relación siguiente: que el nivel de energía de un trabajador crece con el acrecentamiento de sus ingresos y viceversa.

Por ejemplo sea un cultivador de una parcela muy reducida: obviamente esta parcela generará escasos ingresos para el cultivador y en consecuencia muy bajo será su nivel de energía, se esperaría en este caso, que dedique al trabajo menos horas, o bien que trabajando el mismo número de horas, en verdad realice menos cantidad de trabajo.

El argumento central sería el siguiente

Analizaremos dos partes por separado:

- 1) La relación ingresos (igual salarios) y nutrición
- 2) La relación entre nutrición y productividad

Se ha demostrado que los valores de los componentes nutritivos de la dieta (esto es, calorías, proteínas, calcio, hierro, facts, etc.) son funciones monotonicamente crecientes del ingreso. Asimismo, no se descarta el hecho de que el número de calorías por trabajador en la mayoría de los países subdesarrollados, es insuficiente para realizar sus labores o tareas diarias de trabajo.

Relación entre calorías y productividad

Se han calculado las calorías necesarias por tipos de actividad y para una apreciación más completa, se considera conjuntamente las diversas contexturas humanas con los diferentes tipos de actividad. Por ejemplo: dependiendo del tipo de individuo, se estima que para restablecer el metabolismo se necesita entre 1.400 y 1.700 calorías.

Caminar una hora, insume entre 130 y 140 calorías. Escalar montañas entre 400 a 900 calorías. Cualquier esfuerzo adicional entre 15 o 20 calorías y para soportar bien una jornada de trabajo moderado se requieren entre 80 a 240 calorías por hora.

Supongamos 1.500 calorías para restablecer el metabolismo; 8 horas de sueño, y 16 de actividad. Agreguemos que sólo 100 calorías sean necesarias para un trabajo moderado por hora y solamente consideremos que se trabajan 4 horas diarias. A su vez, para las 12 horas restantes, solamente de relajamiento, consideraremos 20 calorías por hora,

/El total

El total llega a 2.140 calorías diarias necesarias para soportar 4 horas de trabajo y si suponemos 8 horas de trabajo diarias no muy pesadas, tendríamos un total de 2.460 calorías diarias.

Se desprende que si los trabajadores con 2.148 calorías están obligados a trabajar 8 horas que requerirían como mínimo 2.460 calorías, trabajarán con mucha mayor lentitud y entusiasmo.

Ahora bien, existen listas muy grandes de experiencias realizadas por investigadores acerca de la productividad del trabajador considerada como función de la cantidad de calorías insumidas (ver cita N° 11 pag. 65 del libro citado de H. Leibenstein).

Se concluye en consecuencia la muy clara relación que existe entre el ingreso del trabajador, y la productividad. Para ello consideramos los niveles y tipos de consumo, como nexos explicativos de esta relación. De acá se deduce que resulta correcta suponer que las unidades de trabajo efectivas sean en alto grado, función del nivel de salarios.

Se sigue que nosotros deberemos distinguir entre oferta de tiempo de trabajo (esto es hombres-horas, y hombres-años) y la oferta de unidades de trabajo, o esfuerzo. Por otra parte, deberíamos distinguir entre producto medio y marginal por "hombre" y el producto medio y marginal por "unidades de trabajo".

En el corto plazo, se puede considerar a la oferta de tiempo de trabajo como fija, y de acá el porqué la consideramos una línea vertical como SS en la figura 6-1.

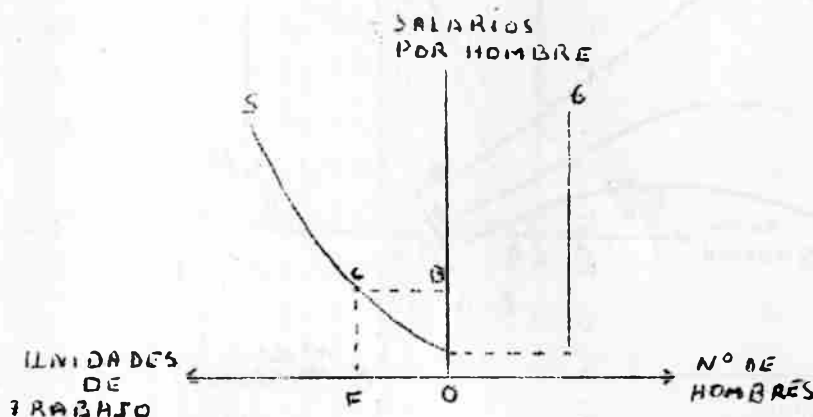


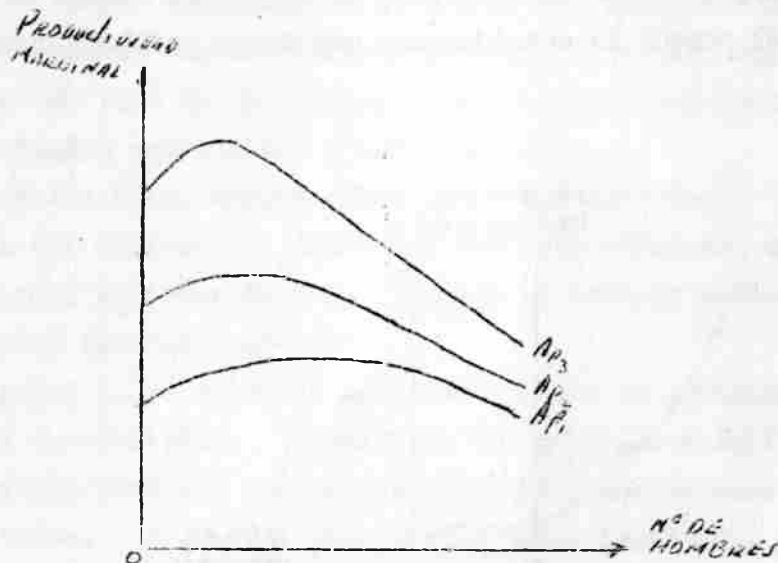
Fig. 6-1

/Se observa

Se observa que bajo de un cierto salario de subsistencia los trabajadores estarán en estado de hambre y poco o ningún trabajo podrán ofrecer: de acá el porqué la línea vertical de oferta de tiempo de trabajo de corto plazo comience solamente arriba de un cierto punto mínimo. Luego, cualquiera sean los salarios, la oferta de tiempo de trabajo será exactamente la misma.

Pero ocurre que afirmar esto último, es dudosamente correcto. Lo que en verdad se observa es que pasado aquel mínimo de subsistencia comienza a medida que suben los salarios, a aumentar la oferta de unidades de trabajo (esfuerzo). En la figura lo refleja la curva S'A con dirección izquierda y hacia arriba. Se puede esperar que arriba de un cierto salario, la oferta de esfuerzo sea solamente una línea vertical; en otras palabras pasado cierto nivel de ingresos, es muy poco lo que se puede agregar al trabajador en término de vigor, salud, y vitalidad, de manera que el trabajo realizado será igual que el realizado a una tasa de salarios menor.

Todo esto sólo quiere decir que la productividad media y marginal de un grupo de hombres dependerá de sus salarios. Cuanto más alto los salarios más altos será la productividad per cápita del grupo, porque el salario más alto implica mayores unidades de trabajo por hombre. Todo se observa en la figura 6-2



/Las curvas

Las curvas AP_1 , AP_2 , AP_3 , son representativas de la productividad promedio cuando las tasas de salarios son w_1 , w_2 , w_3 ; las curvas están siempre arriba una de otra porque para cualquier número de hombres cuanto más alto es el salario -hasta un cierto límite- más alto será su producto. Queda por apuntar que obviamente se supone en estos argumentos, rendimientos decrecientes después de un cierto punto.

Como es usual, para cada curva media de productividad hay una cierta curva marginal de productividad, relacionada y derivada de ella misma. Así como hay curvas medias de productividad para cada nivel de salarios, así también habrá sus respectivas curvas marginales para diferentes tasas de salarios.

Se observa en la figura 6-3 que las curvas marginales necesitan siempre estar superpuestas una arriba de la otra. Es por interés especial que estudiaremos el caso donde estas curvas marginales para diferentes salarios, se cortan unas con otras.

FIGURA 6-3

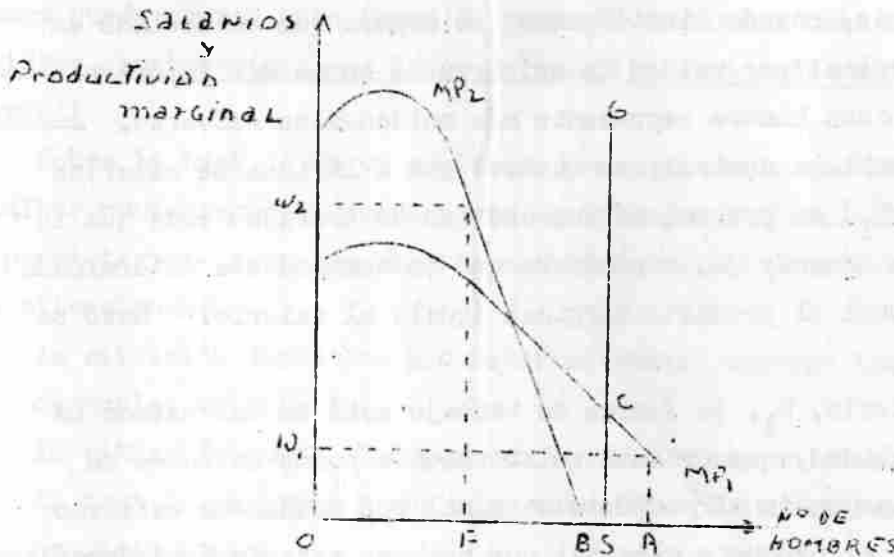


Fig 6-3

/En la

En la figura 6-3, las curvas MP_1 y MP_2 son las curvas de productividad marginal bajo consideración, a salarios w_1 , w_2 , respectivamente.

MP_2 (aún salario mayor) debe comenzar a un nivel de productividad marginal más elevado que MP_1 (aun salario menor), pero, pasado un cierto punto donde aparezcan los retornos decrecientes, las curvas marginales, para los salarios más altos, caerán mucho más rápidamente que las curvas marginales para salarios más bajos hasta cortarlas y después seguir por debajo de aquellas. Veamos las razones para que esto ocurra.

- 1) a salarios más altos más unidades de trabajo serán provistas por hombre y por unidad de tiempo.
- 2) cuanto más unidades de trabajo sean provistas, el producto marginal por unidad de trabajo (de esfuerzo) declinará. Pasado un cierto punto, el producto marginal por unidad de esfuerzo puede declinar rápidamente.

La tasa de decline puede ser tan rápida que para la curva más alta (representativa de más unidades de esfuerzo por hombre) se observaría que la tasa de decline "en el producto marginal por hombre" (en cuanto un hombre sea agregado) será más grande que lo que es para la curva de salarios más bajos (MP_1).

En otras palabras, pasado cierto punto, se espera que el decline en la productividad marginal por unidad de esfuerzo se torne más importante que el hecho de que cada hombre represente más unidades de esfuerzo.

Volviendo al problema central, se observa que a la tasa de salarios w_1 (mirar la curva MP_1) se presentará una escasez de trabajo desde que la oferta sería OS y la demanda OA, suponiendo que la demanda sea determinada por el punto en el cual el producto marginal iguala al salario. Esto se explicaría así:

A este bajo salario, w_1 , la fuerza de trabajo está en tal estado de salud, vigor, y vitalidad, que produce relativamente pocas unidades de esfuerzo y como consecuencia el producto marginal por unidad de esfuerzo final, asimismo como el producto marginal por hombre, estarán considerablemente arriba de la tasa de salario vigente.

De otra manera podríamos decir lo siguiente: el número de unidades de trabajo producidas es tan bajo a este bajo nivel de salarios que los recursos existentes podrían ser combinados ventajosamente con más unidades de esfuerzo.

/Conclusión:

Conclusión:

A esta baja tasa de salarios, w_1 , más hombres pueden ser contratados antes de que el producto marginal sea igual a la tasa de salarios por hombre.

Suponiendo ahora que el salario fuera w_2 (mirando la curva MP_2), se observa que la oferta de trabajo será OS, pero la demanda será igual a OF, es decir, que la oferta de trabajo es más grande que la demanda. Esto implica que a tasas muy bajas de salarios, puede haber un deficit de mano de obra porque las unidades de trabajo o esfuerzo producidas por hombre son muy pocas. Pero a salarios más altos, las unidades de esfuerzo por hombre, incrementan tan rápidamente que un exceso de mano de obra es creado.

Para los países subdesarrollados, o regiones agrícolas subdesarrolladas, esto puede implicar que el desempleo o subempleo rural no exista realmente cuando los salarios sean muy bajos, pero que sí se presentará cuando los salarios sean más elevados.

Se ve en la figura 6-3 que al salarios w_1 el producto marginal de la fuerza de trabajo plenamente empleada es en verdad mayor que cero (exactamente igual a SC), pero a un salario más alto el producto marginal por hombre puede caer a cero (como el punto B) o aún por debajo de cero.

Rigideces institucionales, tasas de salarios, y teoría de la productividad marginal

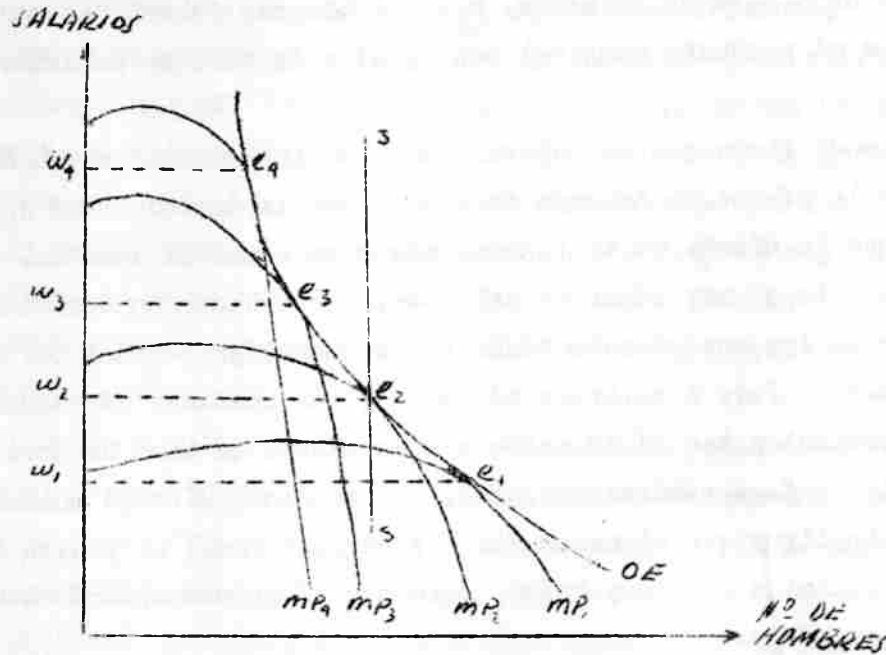
Sobre la base de lo ya analizado, veremos en lo que sigue que puede resultar conveniente al propietario agrícola, -considerado como un grupo de propietarios- pagar un salario arriba del nivel competitivo. Analizaremos dos situaciones:

- 1) la situación donde los propietarios pueden ignorar los efectos del desempleo visible.
- 2) la situación donde el desempleo visible tiene un efecto depresivo sobre la tasa de salarios y que a su vez afectará los ingresos de los propietarios.

En la figura 6-4 dibujamos una familia de curvas similares a las de la figura 6-3. Cada curva se relaciona a una tasa específica de salarios.

/Figura 6-4

Figura 6-4



Suponiendo que los propietarios como grupo pudieran contratar cualquier número de hombres que desearan, sin considerar los posibles resultados de un deficit o exceso de mano de obra, y también sin considerar las posibles consecuencias de tales deficit o excesos ¿cuántos hombres contratarían?

Se observa que para cada tasa de salarios hay un punto óptimo para los propietarios. Este punto está determinado por la igualdad de la tasa de salarios y la curva de productividad marginal de la fuerza de trabajo. Podríamos señalar los puntos e_1 , e_2 , e_3 , etc. para las curvas MP_1 , MP_2 , y MP_3 y las respectivas tasas de salarios w_1 , w_2 , w_3 .

Por estos puntos, podríamos unir y formar la curva OE; esta curva en cierto sentido, sería una curva de demanda por mano de obra. Nos diría a cualquier tasa de salarios, la cantidad de mano de obra que los propietarios como grupo contratarían, de manera de maximizar sus ingresos, sin considerar las consecuencias de cualquier deficit o excedente de mano de obra sobre la economía.

En la figura 6-5, se relaciona esta curva OE con la curva inelástica de oferta de mano de obra SS. Se observa que a salarios altos la cantidad demandada será menor que la oferta, ocurriendo lo contrario, con salarios bajos. Se podría preguntar si siempre deben cortarse estas curvas. Al

/respecto, podríamos

respecto, podríamos considerar que siempre existirá una tasa de salarios más baja por lo que el empleo óptimo sería más grande que la oferta.

Figura 6-5

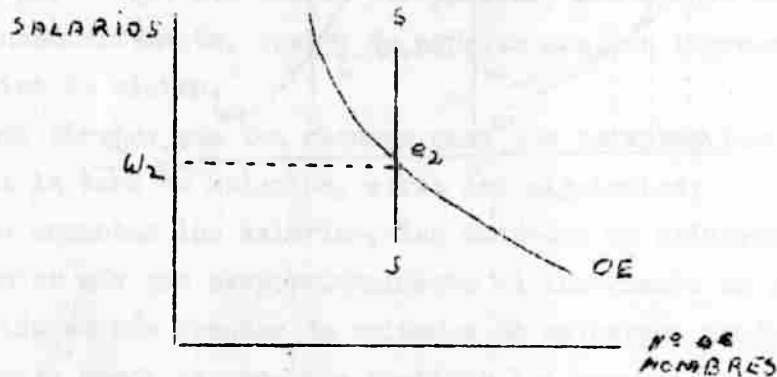
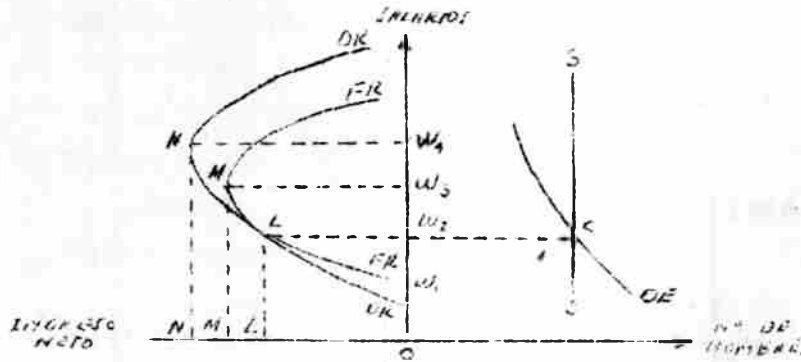


Fig. 6-5

En un proximo paso del análisis relacionaremos estos puntos de la curva de empleo óptimo con los ingresos netos obtenidos por los propietarios a las varias tasas de salarios. Asociado con cada tasa de salario , y cada número óptimo de hombres empleados habrá un ingreso neto para los propietarios como grupo. Se ilustra esta relación en la figura 6-6.

/Figura 6-6

Figura 6-6



La unión de estos puntos (determinados por la combinación de los dos elementos precisados) conforman la curva OR, o curva de óptimo. Por otra parte, si suponemos que la fuerza de trabajo completa es empleada, obtendremos la curva FR o curva de ingreso-pleno empleo.

Esto es, suponemos que para cada tasa de salarios, se emplea SS cantidad de trabajo y en consecuencia habrá una serie de ingresos netos que afluirán a los propietarios. Se podría observar que según este supuesto, habrían ciertas tasas de salarios a las cuales los propietarios no desearían emplear toda la mano de obra SS. Del mismo modo, habría algunas muy bajas tasas de salarios, a los cuales los propietarios desearían emplear una mayor cantidad de mano de obra para maximizar sus ingresos como grupo. Veamos ahora como funciona el gráfico 6-6.

Consideremos primero la curva OR (recordemos que suponemos rendimientos decrecientes por unidad de esfuerzo). El argumento es el siguiente:

Para tasas de salarios muy bajos por hombre, la suma de esfuerzos por hombre es también -como ya lo vimos- sumamente baja, de aquí que la productividad marginal por hombre sea baja.

/En este

En este caso el coste per capita de "coordinar la fuerza de trabajo", y otros costes por cabeza, es probable que sean altos en relación con el producto. Sobre esta base, se puede pensar que habrá una tasa de salarios sumamente baja en la que por las consideraciones formuladas previamente, el ingreso neto de los propietarios sea ligeramente superior a cero.

En cuanto los salarios se incrementan observamos que también se incrementaban las unidades de esfuerzo, y declinaba el número óptimo de mano de obra, por lo que los costes por cabeza y por unidad de esfuerzo declinarán consecuentemente, siendo de esperar que los ingresos netos de los propietarios se eleven.

Resumiendo diremos que las razones para que aumenten los ingresos cuando aumenta la tasa de salarios, serán los siguientes:

- 1) En cuanto aumentan los salarios, las unidades de esfuerzo por hombre puede incrementar más que proporcionalmente el incremento en los salarios.
- 2) Con cantidades más grandes de unidades de esfuerzos producidas por la fuerza de trabajo puede ser posible combinar los recursos y la mano de obra de manera tal de acercarse a la combinación óptima de factores y como resultado incrementar el producto por unidad de esfuerzo.

Sin embargo, pasado un cierto punto, es probable que ante incrementos en la tasa de salarios no se verifiquen aumentos en las unidades de esfuerzos por hombre, sino en forma menos que proporcional al incremento en la tasa de salarios.

De acá se sigue, que pasado cierto punto, ante un incremento en las tasas de salarios, se verificará un decremento en el ingreso neto de los propietarios, y es por ello que a una tasa muy elevada de salarios, el ingreso de los propietarios puede llegar a cero, desde que la tasa de salarios sería más grande que la productividad máxima posible por hombre. Esto explica la forma de U de la curva OR en la figura 6-6.

En cuanto a la curva FR se observa que a cada tasa de salarios, excepto en una, esta curva FR es menor que la OR. Lógicamente, donde la curva OE corta la curva SS, OR y FR, tendrán en común el mismo punto. Este es el punto L en la figura 6-6.

Analícemos ahora en detalle los puntos N, M y L, sobre la curva OR y FR.

/Si los

Si los propietarios pudieran pagar cualquier tasa de salarios que ellos quisieran pagar y pudieran contratar cualquier número de trabajadores, ellos deberían pagar un salario w_4 y así lograr el máximo de ingreso neto posible ON. Pero, a esta tasa de salarios, se verificaría un exceso de mano de obra en la agricultura.

Si hubiera manera alguna de eliminar este exceso de mano de obra, con procedimientos de escaso o nulo coste, sin duda, esto sería la óptima solución desde el punto de vista de los propietarios.

Pero esta mano de obra desocupada presionará el mercado de trabajo haciendo decrecer la tasa de salarios de w_4 a otros niveles más bajos. Este proceso continuará hasta que llegue a w_2 , -(es decir, mientras hubiera desempleo)- donde la curva OE corta a SS. Pero a este punto, el ingreso neto caerá al nivel OL.

Se desprende que en esta situación, los propietarios podrían emplear la fuerza total de trabajo a una tasa de salarios w_3 , logrando un ingreso de OM que es mayor que OL.

Esto sería la mejor solución bajo estas circunstancias, desde que en cuanto quedaran mano de obra sin ocupar, los ingresos netos caerían hasta OL.

Es por ello que los propietarios como grupo estarán en la mejor posición si a través de ciertos arreglos institucionales les fuera permitido contratar toda la fuerza de trabajo y pagar un salario w_3 , y no ocuparla totalmente en las explotaciones.

Estas posibilidades y arreglos institucionales pueden gestarse para crear el fenómeno del desempleo disfrazado que a la economía le permitiría ser más productiva que de otra forma. Se deduce que.

- 1) A una tasa de salarios w_3 la fuerza de trabajo podría cultivar una mayor cantidad de tierras con los mismos recursos auxiliares, si hubiera más tierras disponibles.
- 2) A esta tasa de salarios -bajo las condiciones postuladas- el salario estaría arriba del producto marginal de la mano de obra.
- 3) Será beneficioso para ambas partes, propietarios y obreros, que esta sea la solución.

El aspecto esencial del problema es que la posición de los propietarios puede ser mejorado empleando un exceso de mano de obra, más bien que

/empleando la

empleando la "óptima suma de mano de obra", lo que permitiría el desempleo más crudo, que a su vez explicaría posteriormente la declinación de las tasas de salarios hasta un punto en que el ingreso neto de los propietarios sería más bajo que de otra manera.

Como última observación diremos lo siguiente: resultará peligroso para los países interesados en la industrialización, el desplazar mano de obra de la agricultura hacia otros sectores sin incrementar los salarios en la agricultura, desde que se producirá escasez de mano de obra. Esta fué la experiencia de Rusia, donde así se hizo, -es decir no se aumentaron las tasas de salarios- y cundió una fuerte escasez de mano de obra, a pesar que previo a los cambios se consideraba que existía fuerte desempleo en las áreas rurales.

Para terminar quisieramos señalar la conveniencia de estudiar esta argumentación de Leibenstein, a la luz de una política dirigida de transferencias de mano de obra, de manera tal que pudiese llegarse a una óptima utilización del recurso de mano de obra en los procesos productivos de los dos sectores de la economía.